

*Entre los poetas míos...*



**Heberto Padilla**

**C**ON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

*Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.*

*Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.*

*Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.*

*La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.*



Biblioteca  
**OMEGALFA**  
ΩΑ

## *Entre los poetas míos...*

### Heberto Padilla

(1932 - 2000)

Poeta y activista cubano nacido en Puerta del Golpe (Pinar del Río), el 20 de enero de 1932. Estudió Periodismo en la Universidad de la Habana y Humanidades en el extranjero. Sabía francés, inglés, alemán, ruso, italiano y griego. Desde muy joven destacó en el panorama intelectual de su país. Fue corresponsal de Prensa Latina en Nueva York (1959) y la Unión Soviética (1962-1964). También ejerció como profesor y traductor en Nueva York en 1959, pero ese mismo año regresó a Cuba para integrarse en la redacción del periódico *Revolución*. Fue director de Cubarimpex, para la selección de libros extranjeros (1964), representó al ministerio de Comercio Exterior en los países socialistas y escandinavos. Regresó a Cuba en 1966, ya con una visión crítica del régimen que imperaba en su país. Obtuvo en ese año el Premio Nacional de Poesía por *Fuera del juego*, que originó protestas en sectores oficialistas por considerarlo antirrevolucionario.

En 1967 comienza a trabajar en la Universidad de la Habana hasta que en 1971 es detenido a raíz del recital dado en la Unión de Escritores sobre su poemario "Provocaciones". Padilla fue arrestado junto con su esposa la poetisa Belkis Cuza, acusados ambos de actividades subversivas contra el gobierno. Su encarcelamiento provocó una reacción internacional, con protestas de conocidísimos intelectuales como Simone de Beauvoir, Carlos Fuentes, Juan Goytisolo, Octavio

Paz, Juan Rulfo, Jean-Paul Sartre, y muchos más. El “caso Padilla” fue muy polémico. Es famosa la “autocrítica que leyó en la Unión de Escritores. Debido a la fuerte presión internacional, Padilla y su esposa obtuvieron permiso para marchar a Estados Unidos. La dura experiencia sufrida en su país y el exilio cambiaron a Padilla, que enfermó espiritualmente y ya nunca pudo reponerse del todo. Murió de un ataque al corazón a los 68 años.

En 1948 fue publicado su primer libro de poemas (*Las rasas audaces*). Obtuvo el premio Casa de las Américas por “El justo tiempo humano”. En 1966 le había sido otorgado por unanimidad el Premio Nacional de Poesía y en 1968 el Premio de poesía Julián del Casal. El resto de su obra no citada se encuentra contenido en los volúmenes “El hombre junto al mar” (1981) y “Un puente, una casa de piedra” (1998).

Póstumamente, en 2012, fue anulada la censura que recaía sobre su obra, con lo cual el pueblo cubano puede acceder sin trabas a la lectura y conocimiento de la obra literaria de una de las figuras más relevantes de la poesía cubana contemporánea.



## ***Años después***

Cuando alguien muere,  
alguien (ese enemigo) muere  
de frente al plomo que lo mata,  
¿qué recuerdos,  
qué mundo amargo, nuestro, se aniquila?

Porque los enemigos salen, al alba, a morir.

Se les juzga.  
Se les prueba su culpa.  
Pero, de todos modos, salen luego a morir.

Yo pienso en los que mueren.  
En los que huyen.  
En esos que no entienden  
o que (entendiendo) se acobardan.  
Pienso en los botes negros  
zarpando (a media noche) llenos de fugitivos.  
Y pienso en los que sufren y que ríen,  
en los que luchan a mi lado  
tremendamente.  
Y en todo cuanto nace.  
Y cuanto muere.  
Pero, Revolución, no desertamos.

Los hombres vamos a cantar tus viejos himnos;  
a levantar tus nuevas consignas de combate.  
A seguir escribiendo con tu yeso implacable  
el *Patria o Muerte*.

De: *Fuera de Juego (1968)*

### ***Autorretrato del otro***

¿Son estremecimientos, náuseas,  
efusiones,  
más bien esas ganas  
que a veces tiene el hombre de gritar?  
No lo sé. Vuelvo a escena.  
Camino hacia los reflectores  
como ayer,  
más veloz que una ardilla,  
con mi baba de niño  
y una banda tricolor en el pecho,  
protestón e irascible  
entre los colegiales.

Es que por fin  
lograron encerrarme  
en el jardín barroco que tanto odié  
y este brillo de ópalo  
en los ojos  
me hace irreconocible.  
El gladiador enano (de bronce)  
que he puesto encima de la mesa  
-un héroe cejijunto y habilísimo  
con su arma corta y blanca-  
y su perra enconada  
son ahora mis únicos compinches.  
Pero cuando aparezca  
mi tropa de juglares  
limaremos las rejas  
y saldré.  
¡Puertas son las que sobran!

Bajo la luna plástica  
¿me he vuelto un papagayo  
un payaso de náilon

que enreda y trueca las consignas?  
¿O no es cierto?  
¿Es una pesadilla  
que yo mismo pudiera destruir?  
¿Abrir  
de repente los ojos  
y rodar por el sueño como un tonel  
y el mundo ya mezclado con mis fermentaciones?  
¿O serán estas ganas  
que a veces tiene el hombre de gritar?

Las Derechas me alaban  
(ya me difamarán)  
Las Izquierdas me han hecho célebre  
(¿no han empezado a alimentar sus dudas?)

Pero de todas formas  
adviento que vivo entre las calles.  
Voy sin gafas ahumadas.  
Y no llevo bombas de tiempo en los bolsillos  
ni una oreja peluda -de oso.  
Ábranme paso ya  
sin saludarme, por favor.  
Sin hablarme.  
Échense a un lado si me ven.

*De: El hombre junto al mar (1981)*

### ***Bajorrelieve para los condenados***

El puñetazo en plena cara  
y el empujón a medianoche son la flor de los condenados.  
El *vamos, coño, y acaba de decirlo todo de una vez,*  
es el crisantemo de los condenados.  
No hay luna más radiante  
que esa lápida enorme que cae de noche entre los  
[condenados.  
No hay armazón que pueda apuntalar huesos de condenado.  
La peste y la luz encaramadas como una gata rodeando la  
[mazmorra;  
todo lo que lanzó la propaganda  
como quien dona un patíbulo;  
el *Haga el amor no haga la guerra*  
(esos lemitas importados de Europa)  
son patadas en los testículos de los condenados.  
Los transeúntes que compran los periódicos del mediodía  
por pura curiosidad, son los verdugos de los condenados.

*(En: Fuera de juego)*

## ***Canción del juglar***

*General, dein Tank ist ein  
Starker Wagon*

Brecht

General, hay un combate  
entre sus órdenes y mis canciones.  
Persiste a todas horas:  
noche, día.  
No conoce el cansancio ni el sueño.  
Un combate que lleva muchos años,  
tantos, que mis ojos no han visto nunca un amanecer  
en donde no estuviera usted, sus órdenes, sus  
armas, su trinchera.  
Un combate lujoso  
en donde, estéticamente hablando, se equiparan  
mi harapo y su guerrera.  
Un combate teatral.  
Le haría falta un brillante escenario  
donde los comediantes pudieran llegar de todas partes  
haciendo mucho ruido como en las ferias  
y exhibiendo cada uno su lealdad y su coraje.  
General, yo no puedo destruir sus flotas ni sus tanques  
ni sé qué tiempo durará esta guerra;  
pero cada noche alguna de sus órdenes muere  
sin ser cumplida  
y queda invicta alguna de mis canciones.

(En: *El hombre junto al mar*)

***Cada vez que regreso de algún viaje***

Cada vez que regreso de algún viaje  
me advierten mis amigos que a mi lado  
se oye un gran estruendo.

Y no es porque declare con aire soñador  
lo hermoso que es el mundo  
o gesticule como si anduviera  
aún bajo el acueducto romano de Segovia.

Puede ocurrir que llegue  
sin agujero en los zapatos,  
que mi corbata tenga otro color,  
que mi pelo encanezca,  
que todas las muchachas recostadas en mi hombro  
dejen en mi pecho su temblor,  
que esté pegando gritos o se hayan vuelto  
definitivamente sordos mis amigos.

*De: Fuera del juego*

***Cantan los nuevos césares***

Nosotros seguimos construyendo el Imperio.  
Es difícil construir un imperio  
cuando se anhela toda la inocencia del mundo.  
Pero da gusto construirlo  
con esta lealtad  
y esta unidad política  
con que lo estamos construyendo nosotros.  
Hemos abierto casas para los dictadores  
y para sus ministros,  
avenidas  
para llenarlas de fanfarrias  
en la noche de las celebraciones,  
establos para las bestias de carga, y promulgamos  
leyes más espontáneas  
que verdugos,  
y ya hasta nos conmueve ese sonido  
que hace la campanilla de la puerta donde vino a instalarse  
el prestamista.  
Todavía lo estamos construyendo  
con todas las de la ley  
con su obispo y su puta y por supuesto muchos policías.

*(En Fuera de juego, 1968)*

***Dí la verdad***

Di la verdad,  
Di, al menos, tu verdad.  
Y después  
deja que cualquier cosa ocurra:  
que te rompan la página querida,  
que te tumben a pedradas la puerta,  
que la gente  
se amontone delante de tu cuerpo  
como si fueras  
un prodigio o un muerto.

Puede decir alguien que el poeta no es útil  
alguien puede mirarlo insignificante  
detrás de un odio visceral e inútil.

Se alza  
crece, en la inmortalidad de su pensamiento,  
trasciende el espacio  
se fuga y reaparece de la vida en que deambula  
hace mucho más  
sirve a la lucha  
es rama verde en la batalla  
es recordatorio en la mesa del tirano.

*De: Fuera del juego, 1968*

***Dicen los viejos bardos***

No lo olvides, poeta.  
En cualquier sitio y época  
en que hagas o en que sufras la Historia,  
siempre estará acechándote algún poema peligroso.

*De: Fuera de juego, 1968*

**Dones** (fragmento)

I

No te fue dado el tiempo del amor  
ni el tiempo de la calma. No pudiste leer  
el claro libro de que te hablaron tus abuelos.  
Un viento de furia te meció desde niño,  
un aire de primavera destrozada.  
¿Qué viste cuando tus ojos buscaron el pabellón  
despejado? ¿Quiénes te recibieron  
cuando esperabas alegría?  
¿Qué mano tempestuosa te asió cuando extendiste  
el cuerpo hacia la vida?

No te fue dado el tiempo de la gracia.  
No se abrieron para ti blancos papeles por llenar.  
No te acogieron; fuiste un niño confuso.  
Golpeaste y protestaste en vano.  
Saliste en vano a la calle.  
Te pusieron un cuello negro y una gorra de luto,  
y un juego torpe, indescifrable.

No te fue dado el tiempo abierto  
como un arco hacia la edad de la esperanza.  
Donde naciste te sacudieron e hicieron mofa  
de tus ojos miopes; y no pudiste ser  
testigo en el umbral o el huésped,  
o simplemente el loco.

En tu patria sobre su roca,  
con tanto sol y aire caliente, silbaste  
largamente hasta herir o soñar; silbaste  
contra la lejanía, contra el azar,  
contra la fastidiosa esperanza,  
contra la noche deslavazada, tonto.

Y sin embargo, tenías cosas que decir:

sueños, anhelos, viajes, resoluciones angustiosas;  
una voz que no torcieron  
tu demasiado amor ni ciertas cóleras.

No te fue dado el tiempo de aquel pájaro  
que destruye su forma y reaparece,  
sino la boca con usura, la mano leguleya,  
la transacción penosa entre los presidarios,  
las cenizas derramadas sobre los crematorios  
aún alentando, aún alentando.

No te fue dado el tiempo del halcón,  
(el arco, la piedra lisa y útil); tiempo  
de los oficios, tiempo versado en fuegos  
sobre la huella de los hombres,  
sino el año harapiento, libidinoso  
en que se queman tus labios con amor.

*Fuente: Poemas del alma*

### ***El discurso del método***

Si después que termina el bombardeo,  
andando sobre la hierba que puede crecer lo mismo  
entre las ruinas  
    que en el sombrero de tu Obispo,  
eres capaz de imaginar que no estás viendo  
lo que se va a plantar irremediabilmente delante de tus ojos,  
    o que no estás oyendo  
lo que tendrás que oír durante mucho tiempo todavía;  
    o (lo que es peor)  
piensas que será suficiente la astucia o el buen juicio  
para evitar que un día, al entrar en tu casa,  
sólo encuentres un sillón destruido, con un montón  
de libros rotos,  
    yo te aconsejo que corras enseguida,  
    que busques un pasaporte,  
    alguna contraseña,  
    un hijo enclenque, cualquier cosa  
que puedan justificarte ante una policía por el momento torpe  
    (porque ahora está formada  
    de campesinos y peones)  
y que te largues de una vez y para siempre.  
Huye por la escalera del jardín  
    (que no te vea nadie).  
No cojas nada.

No servirán de nada  
ni un abrigo, ni un guante, ni un apellido,  
ni un lingote de oro, ni un título borroso.

No pierdas tiempo  
enterrando joyas en las paredes

(las van a descubrir de cualquier modo).

No te pongas a guardar escrituras en los sótanos

(las localizarán después los milicianos).

Ten desconfianza de la mejor criada.

No le entregues las llaves al chofer, no le confíes  
la perra al jardinero.

No te ilusiones con las noticias de onda corta.

Párate ante el espejo más alto de la sala, tranquilamente,  
y contempla tu vida,  
y contéplate ahora como eres  
porque ésta será la última vez.

Ya están quitando las barricadas de los parques.

Ya los asaltadores del poder están subiendo a la tribuna.

Ya el perro, el jardinero, el chofer, la criada

están allí aplaudiendo.

*(De Fuera de Juego, 1968)*

***El hombre al margen***

Él no es el hombre que salta la barrera  
sintiéndose ya cogido por su tiempo, ni el fugitivo  
oculto en el vagón que jadea  
o que huye entre los terroristas, ni el pobre  
hombre del pasaporte cancelado  
que está siempre acechando una frontera.  
Él vive más acá del heroísmo  
(en esa parte oscura);  
No quiere ser un héroe,  
ni siquiera el romántico alrededor de quien  
pudiera tejerse una leyenda;  
pero está condenado a esta vida y, lo que más le aterra, fatalmente  
condenado a su época.  
Es un decapitado en la alta noche, que va de un cuarto al otro  
como un enorme viento que apenas sobrevive  
con el viento de afuera.  
Cada mañana recomienza  
(a la manera de los actores italianos).  
Se para en seco como si alguien le arrebatara el personaje.  
Ningún espejo  
    se atrevería a copiar  
este labio caído, esta sabiduría en bancarrota.

*De: Fuera del juego*

***El hombre junto al mar***

Hay un hombre tirado junto al mar  
Pero no pienses que voy a describirlo como a un  
          ahogado  
Un pobre hombre que se muere en la orilla  
Aunque lo hayan arrastrado las olas  
Aunque no sea más que una frágil trama que respira  
Unos ojos  
Unas manos que buscan  
          certidumbres  
          a tientas  
Aunque ya no le sirva de nada  
gritar o quedar mudo  
y la ola más débil  
lo pueda destruir y hundir en su elemento  
Yo sé que él está vivo  
a todo lo ancho y largo de su cuerpo

*De "El hombre junto al mar" 1981*

***El justo tiempo humano***

¡Mira la vida al aire libre!  
Los hombres remontan los caminos  
recuperados  
y canta el que sangraba.

Tú, soñador de dura pupila,  
rompe ya esa guarida de astucias  
y terrores.  
Por el amor de tu pueblo, ¡despierta!  
El justo tiempo humano va a nacer.

*Fuente: Poemas del alma*

***El único poema***

Entre la realidad y el imposible  
se bambolea el único poema. Retenlo  
con las manos, o con las uñas, o con los ojos  
(si es que puedes) o la respiración ansiosa.  
Dótalos, con paciencia, de tu amor  
(que él vive solo entre las cosas).  
Dale rechazos que vencer  
y otra exigencia  
mucho mayor que un límite,  
que un goce.  
Que te descubra diestro, porque es ágil;  
con los oídos alertas, porque es sordo;  
con los ojos muy abiertos, porque es ciego.

De: *Fuera de Juego (1968)*

### ***En tiempos difíciles***

A aquel hombre le pidieron su tiempo  
para que lo juntara al tiempo de la Historia.

Le pidieron las manos,  
porque para una época difícil  
nada hay mejor que un par de buenas manos.

Le pidieron los ojos  
que alguna vez tuvieron lágrimas  
para que no contemplara el lado claro  
(especialmente el lado claro de la vida)  
porque para el horror basta un ojo de asombro.

Le pidieron sus labios  
resecos y cuarteados para afirmar,  
para erigir, con cada afirmación, un sueño  
(el-alto-sueño).

Le pidieron las piernas,  
duras y nudosas,  
(sus viejas piernas andariegas)  
porque en tiempos difíciles  
¿algo hay mejor que un par de piernas  
para la construcción o la trinchera?

Le pidieron el bosque que lo nutrió de niño,  
con su árbol obediente.

Le pidieron el pecho, el corazón, los hombros.  
Le dijeron  
que eso era estrictamente necesario.

Le explicaron después  
que toda esta donación resultaría inútil

sin entregar la lengua,  
porque en tiempos difíciles  
nada es tan útil para atajar el odio o la mentira.

Y finalmente le rogaron  
que, por favor, echase a andar,  
porque en tiempos difíciles  
ésta es, sin duda, la prueba decisiva.

*De Fuera de juego (1968)*

***Escrito en América***

Ámalo, por favor, que es el herido  
que redactaba tus proclamas,  
el que esperas que llegue a cada huelga;  
el que ahora mismo tal vez estén sacando de una casa  
a bofetadas,  
el que andan siempre buscando en todas partes  
como a un canalla.

De: *Fuera de juego (1968)*

### ***Estado de sitio***

¿Por qué están esos pájaros cantando  
si el milano y la zorra se han hecho dueños de la situación  
y están pidiendo silencio?

Muy pronto el guardabosques tendrá que darse cuenta,  
pero será muy tarde.

Los niños no supieron mantener el secreto de sus padres  
y el sitio en que se ocultaba la familia  
fue descubierto en menos de lo que canta un gallo.

Dichosos los que miran como piedras,  
más elocuentes que una piedra, porque la época es terrible.

La vida hay que vivirla en los refugios,  
debajo de la tierra.  
Las insignias más bellas que dibujamos en los cuadernos  
escolares siempre conducen a la muerte.  
Y el coraje, ¿qué es sin una ametralladora?

*En: Fuera de juego, 1968*

## ***Fuera de juego***

*A Yannis Ritzos, en una cárcel de Grecia.*

¡Al poeta, despídanlo!  
Ése no tiene aquí nada que hacer.  
No entra en el juego.  
No se entusiasma.  
No pone en claro su mensaje.  
No repara siquiera los milagros.  
Se pasa el día entero cavilando.  
Encuentra siempre algo que objetar.

A ese tipo, ¡despídanlo!  
Echen a un lado al aguafiestas,  
a ese malhumorado  
del verano,  
con gafas negras  
bajo el sol que nace.  
Siempre le sedujeron las andanzas  
y las bellas catástrofes  
del tiempo sin Historia.

Es  
    incluso  
        anticuado.  
Sólo le gusta el viejo Armstrong.  
Tararea, a lo sumo,  
una canción de Pete Seeger.  
Canta,  
    entre dientes,  
        La Guantanamera.

Pero no hay  
quien lo haga abrir la boca,  
pero no hay  
quien lo haga sonreír  
cada vez que comienza el espectáculo  
y brincan

los payasos en la escena;  
cuando las cacatúas  
confunden el amor con el terror  
y está crujiendo el escenario  
y truenan los metales  
y los cueros  
y todo el mundo salta,  
se inclina,  
retrocede,  
sonríe,  
abre la boca  
    “pues sí,  
    claro que sí,  
    por supuesto que sí...”  
y bailan todos bien,  
bailan bonito,  
como les piden que sea el baile.

A ese tipo, ¡despídanlo!  
Ése no tiene aquí nada que hacer.

*De: “Fuera de juego” (1968)*

## **Historia**

-Mañana  
caminarás hacia otras tardes  
y todas tus preguntas  
fluirán  
como el último río del mundo.

-Mañana, sí, mañana...

-Y, antes del alba,  
frente a los grandes hornos;  
entre los hombres  
sudorosos, oirás la canción  
con que se amasa el pan.

Conocerás los muertos muy amados,  
hijo mío; la historia  
que cubre el polvo  
sus bestias, sus errores...

-Mañana, sí, mañana...

En el salón  
atardecido, la penumbra  
se hunde en el muchacho  
que ve las armas, los escudos.  
El abuelo  
gesticula y predice  
como en la eternidad.

*De: El Justo tiempo humano*

***Instrucciones para ingresar en una nueva sociedad***

Lo primero: optimista.  
Lo segundo: atildado, comedido, obediente.  
(Haber pasado todas las pruebas deportivas).  
Y finalmente andar  
como lo hace cada miembro:  
un paso al frente, y  
dos o tres atrás:  
pero siempre aplaudiendo.

*De: Fuera de juego, 1968*

### ***La visitante***

Mi absurda persuasión abriéndole cada noche la puerta;  
pero la poesía no entra.  
Ella no elige noches para entrar. Ningún  
dominio impone -como afirman- de noche.

A cualquier hora el mundo la desplaza  
y ella mete en los ojos un círculo perplejo.  
Es que llega del polvo,  
involuntaria.

¿Quién va a pararse entonces?  
¿Quién va a asomarse para verla?  
¿Quién es capaz de abrirle,  
de hablarle a esa extranjera?

Fuente: [tellusfolio.it](http://tellusfolio.it)

***La voz***

No es la guitarra lo que alegra  
o ahuyenta el miedo en la medianoche.  
No es su bordón redondo y manso  
como el ojo de un buey.  
No es la mano que roza o se aferra a las cuerdas  
buscando los sonidos  
sino la voz humana cuando canta  
y propaga los ensueños del hombre.

(De *El hombre junto al mar*)

### ***Los hombres nuevos***

Cuando los últimos disparos  
resonaban en el turbio canal,  
y a través de los vidrios deshechos  
se empezaba a borrar el humo negro;  
miramos, anhelantes,  
sin advertir siquiera  
que junto a la caserna abandonada,  
bajo los parapetos corroídos  
por la sangre y la lluvia,  
ellos habían crecido  
(sus ojos y sus manos y sus pelos)  
y salían gritando hacia el jardín desierto:

“¡La vida es este sueño! ¡La vida es este sueño!”

Pero la vida, ¿era este sueño?  
¿De verdad que pensabas en serio, mi viejo  
Calderón de la Barca, que la vida es un sueño?

*De: Fuera de juego*

***Los que se alejan siempre son los niños***

Los que se alejan siempre son los niños,  
sus dedos aferrados a las grandes maletas  
donde las madres guardan los sueños y el horror.

En los andenes y en los aeropuertos  
lo observan todo  
como si dijeran: “¿Adónde iremos hoy?”  
Los que se alejan siempre son los niños.

Nos dejan cuerdecillas nerviosas, invisibles.  
Por la noche nos tiran, tenaces, de la piel;  
pero siempre se alejan, dando saltos, cantando  
en ruedas (algunos van llorando)  
hasta que ni siquiera un padre los puede oír.

De: *Fuera de Juego (1968)*

***Los viejos poetas, los viejos maestros realmente...***

Los viejos poetas, los viejos maestros realmente  
duchos en el terror de nuestra época, se han puesto  
todos a morir.

Yo sobrevivo, lo que pudiera calificarse de milagro,  
entre los jóvenes.

Examino los documentos:

los mapas, la escalada, las rampas de lanzamiento,  
las sombrillas nucleares, la Ley del valor,  
la sucia guerra de Viet Nam.

Yo asisto a los congresos del tercer mundo y firmo  
manifiestos y mi mesa está llena de cartas y  
telegramas y periódicos;  
pero mi secreta y casi desesperante obsesión  
es encontrar a un hombre,  
a un niño,  
a una mujer  
capaces de afrontar este siglo

con la cabeza a salvo, con un juego sin riesgos  
o un parto, por lo menos, sin dolor.

De *"El justo tiempo humano" 1962*

### ***No fue un poeta del porvenir***

Dirán un día:  
él no tuvo visiones que puedan añadirse a la posteridad.  
No poseyó el talento de un profeta.  
No encontró esfinges que interrogar  
ni hechiceras que leyeran en la mano de su muchacha  
el terror con que oían  
las noticias y los partes de guerra.  
Definitivamente él no fue un poeta del provenir.  
Habló mucho de los tiempos difíciles  
y analizó las ruinas,  
pero no fue capaz de apuntalarlas.  
Siempre anduvo con ceniza en los hombros.  
No develó ni siquiera un misterio.  
No fue la primera ni la última figura de un cuadrivio.  
Octavio Paz ya nunca se ocupará de él.  
No será ni un ejemplo en los ensayos de Retamar.  
Ni Alomá ni Rodríguez Rivera  
ni Wichy el pelirrojo  
se ocuparán de él.  
La Estilística tampoco se ocupará de él.  
No hubo nada extralógico en su lengua.  
Envejeció de claridad.  
Fue más directo que un objeto.

De: *Fuera de juego* (1968)

### ***Oración para el fin de siglo***

Nosotros que hemos mirado siempre con ironía e indulgencia  
los objetos abigarrados del fin de siglo: Las construcciones  
trabadas en oscuras levitas.

Nosotros para quienes el fin de siglo fue a lo sumo  
un grabado y una oración francesa.

Nosotros que creíamos que al final de cien años sólo había  
un pájaro negro que levantaba la cofia de una abuela.

Nosotros que hemos visto el derrumbe de los parlamentos  
y el culo remendado del liberalismo.

Nosotros que aprendimos a desconfiar de los mitos ilustres  
y a quienes nos parece absolutamente imposible  
(inhabitable)  
una sala de candelabros,  
una cortina  
y una silla Luis XV.

Nosotros, hijos y nietos ya de terroristas melancólicos  
y de científicos supersticiosos,  
que sabemos que en el día de hoy está el error  
que alguien habrá de condenar mañana.

Nosotros, que estamos viviendo los últimos años  
de este siglo,  
deambulamos, incapaces de improvisar un movimiento  
que no haya sido concertado;  
gesticulamos en un espacio más restringido  
que el de las líneas de un grabado;  
nos ponemos las oscuras levitas  
como si fuéramos a asistir a un parlamento,  
mientras los candelabros saltan por la cornisa  
y los pájaros negros  
rompen la cofia de esta muchacha de voz ronca.

*De: Fuera del juego*

## ***Paisajes***

Se pueden ver a lo largo de toda Cuba.  
Verdes o rojos o amarillos, descascarándose con el agua  
y el sol, verdaderos paisajes de estos tiempos  
de guerra.  
El viento arranca los letreros de Coca-Cola.  
Los relojes cortesía de Canada Dry están parados  
en la hora vieja.  
Chisporrotean, rotos, bajo la lluvia, los anuncios de neón.  
Uno de Standard Oil Company queda algo así como  
S O Compa y  
y encima hay unas letras toscas  
con que alguien ha escrito PATRIA O MUERTE.

*En: Fuera de juego*

### ***Pancarta para 1960***

Usureros, bandidos, prestamistas,  
adiós.  
Os ha borrado el fuego  
de la Revolución.

Las manos populares  
os han segado de tal modo  
que nunca habréis de renacer.

Para vosotros terminó.  
Para vosotros, muerte; y si queréis,  
amén.

Los que sudaban  
frente alhorno, siglo tras siglo;  
los que sangraban  
soplan hoy las hogueras  
donde arden los tributos, los papeles  
de usura y privilegio.

Mirad sus hijos  
que os contemplan. No véis furia  
en sus ojos.  
Ellos son las razones  
para estos padres justicieros.

De: *El justo tiempo humano*

***Para escribir en el álbum de un tirano***

Protégete de los vacilantes,  
porque un día sabrán lo que no quieren.  
Protégete de los balbucientes,  
de Juan-el-gago, Pedro-el-mudo,  
porque descubrirán un día su voz fuerte.  
Protégete de los tímidos y los apabullados,  
porque un día dejarán de ponerse de pie cuando entres.

*De "Fuera del juego" 1968*

**Poética**

Di la verdad.  
Di, al menos, tu verdad.  
Y después deja  
que cualquier cosa ocurra:  
que te rompan la página querida,  
que te tumben a pedradas la puerta,  
que la gente se amontone delante de tu cuerpo  
como si fueras un prodigio  
o un muerto.

*De "Fuera del juego" 1968*

***Siempre he vivido en Cuba***

Yo vivo en Cuba. Siempre  
he vivido en Cuba. Esos años de vagar  
por el mundo de que tanto han hablado,  
son mis mentiras, mis falsificaciones.

Porque yo siempre he estado en Cuba.

Y es cierto  
que hubo días de la Revolución  
en que la Isla pudo estallar entre las olas;  
pero en los aeropuertos,  
en los sitios en que estuve  
sentí  
    que me gritaban  
                                    por mi nombre  
y al responder  
ya estaba en esta orilla  
sudando,  
    andando,  
                                    en mangas de camisa,  
ebrio de viento y de follaje,  
cuando el sol y el mar trepan a las terrazas  
y cantan su aleluya.

*De "Fuera del juego" 1968*

### ***Sobre los héroes***

A los héroes  
siempre se les está esperando,  
porque son clandestinos  
y trastornan el orden de las cosas.  
Aparecen un día  
fatigados y roncós  
en los tanques de guerra,  
cubiertos por el polvo del camino,  
haciendo ruido con las botas.  
Los héroes no dialogan,  
pero planean con emoción  
la vida fascinante de mañana.  
Los héroes nos dirigen  
y nos ponen delante del asombro del mundo.  
Nos otorgan incluso  
su parte de Inmortales.  
Batallan  
con nuestra soledad  
y nuestros vituperios.  
Modifican a su modo el terror.  
Y al final nos imponen  
la furiosa esperanza.

De: *Fuera de Juego*, 1968

## ***Una época para hablar***

A Archibald MacLeish

Los poetas griegos y romanos  
apenas escribieron sobre doncellas, lunas y flores.  
Esto es cierto, MacLeish.  
Y ahí están sus poemas que sobreviven:  
con guerras, con política, con amor  
(toda clase de amor),  
con dioses, por supuesto, también  
(toda clase de dioses)  
y con muertes  
(las muchas y muy variadas formas de la muerte).  
Nos mostraron su tiempo  
(su economía, su política)  
mucho mejor que aquellos con quienes convivían.  
Tenían capacidad para exponer su mundo.  
Eran hombres capaces en su mundo.  
Su poesía era discurso público.  
Llegaba a conclusiones.  
Esto es cierto, MacLeish.  
Y de nosotros ¿qué quedará,  
atravesados como estamos por una historia en marcha,  
sintiendo más devoradoramente día tras día  
que el acto de escribir y el de vivir se nos confunden?

*En: Fuera de juego, 1968.*

## BIBLIOGRAFIA

Poemarios en edición de papel:

- Las rosas audaces, 1949
- El justo tiempo humano, 1962
- La hora, Cuadernos de Poesía 10, La Tertulia, La Habana, 1964
- Fuera del juego, 1968
- Provocaciones, 1973
- Poesía y política - Poetry and Politics, antología bilingüe, Playor, Madrid, Georgetown University Cuban series, 1974
- El hombre junto al mar, Seix Barral, Barcelona, 1981
- Un puente, una casa de piedra, 1998
- Puerta de Golpe, antología hecha por Belkis Cuza Malé, Linden Lane Press, 2013
- Una época para hablar, antología que contiene prácticamente su poesía completa, Luminarias / Letras Cubanas, 2013

### ***Materiales en Internet:***

- [Heberto Padilla en Wikipedia](#)
- [Poemario \*Fuera del juego\* \(1968\)](#)
- [Poemario: \*El justo tiempo humano\*](#)
- [Dossier-Homenaje a Heberto Padilla](#)
- [A \*media voz\*: Poemas de Heberto Padilla](#)
- [Intrahistoria del "Caso Padilla"](#)
- [Diálogo en La Habana con Heberto Padilla](#)
- [Aproximación a la poética de Heberto Padilla](#)



## *Índice*

3	Resumen biográfico
5	Años después
6	Autorretrato del otro
8	Bajorelieve para los condenados
9	Canción del juglar
10	Cada vez que regreso de algún viaje
11	Cantan los nuevos césares
12	Di la verdad
13	Dicen los viejos bardos
14	Dones (fragmento)
16	El discurso del método
18	El hombre al margen
19	El hombre junto al mar
20	El justo tiempo humano
21	El único poema
22	En tiempos difíciles
24	Escrito en América
25	Estado de sitio
26	Fuera de juego
28	Historia
29	Instrucciones para ingresar en una nueva sociedad
30	La visitante
31	La voz
32	Los hombres nuevos
33	Los que se alejan siempre son los niños
34	Los viejos poetas, los viejos maestros
35	No fue un poeta del porvenir
36	Oración para el fin de siglo
37	Paisajes
38	Pancarta para 1960
39	Para escribir en el álbum de un tirano
40	Poética
41	Siempre he vivido en Cuba
42	Sobre los héroes
43	Una época para hablar
44	Bibliografía



**Colección de Poesía Crítica**  
*“Entre los poetas míos...”*

1	Ángela Figuera Aymerich	29	Abdellatif Laâbi
2	León Felipe	30	Elena Cabrejas
3	Pablo Neruda	31	Enrique Falcón
4	Bertolt Brecht	32	Raúl González Tuñón
5	Gloria Fuertes	33	Heberto Padilla
6	Blas de Otero	34	Wole Soyinka
7	Mario Benedetti	35	Fadwa Tuqan
8	Erich Fried	36	Juan Gelman
9	Gabriel Celaya	37	Manuel Scorza
10	Adrienne Rich	38	David Eloy Rodríguez
11	Miguel Hernández	39	Lawrence Ferlinghetti
12	Roque Dalton	40	Francisca Aguirre
13	Allen Ginsberg	41	Fayad Jamís
14	Antonio Orihuela	42	Luis Cernuda
15	Isabel Pérez Montalbán	43	Elvio Romero
16	Jorge Riechmann	44	Agostinho Neto
17	Ernesto Cardenal	45	Dunya Mikhail
18	Eduardo Galeano	46	David González
19	Marcos Ana	47	Jesús Munárriz
20	Nazim Hikmet	48	Álvaro Yunque
21	Rafael Alberti	49	Elías Letelier
22	Nicolás Guillén	50	María Ángeles Maeso
23	Jesús López Pacheco	51	Pedro Mir
24	Hans Magnus Enzensberg	52	Jorge Debravo
25	Denise Levertov	53	Roberto Sosa
26	Salustiano Martín	54	Mahmud Darwish
27	César Vallejo	55	Gioconda Belli
28	Óscar Alfaro		

*Continuará*



Cuaderno 33 de Poesía Social

*Entre los poetas míos...*

**Heberto Padilla**

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

Junio, 2013

ωα